

Caylus



BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO
(Sevilla, 1617-1682)

Retrato del arzobispo Ambrosio de Spinola

Ca. 1670-1680

Óleo sobre lienzo

90,2 × 65,4 cm

PROCEDENCIA:

Juan Antonio Arias de Saavedra, Marqués del Moscoso, Sevilla, 1687
Londres, venta Altamira, Stanley, 23 junio 1833, lote 49 (como Murillo)
Londres, Duque de Sutherland, 1883
Londres, Christie's, venta duque de Sutherland, 8 febrero 1908, lote 101
A.T. Permain
Nueva York, venta Parke-Bernet Galleries, 15 octubre 1971, lote 73
Nueva York, venta Parke Bernet-Galleries, 16 abril 1972, lote 87
Londres, Christie's, 16 diciembre 1998, lote 157 (como Pedro Núñez de Villavicencio)

FUENTES Y DOCUMENTOS:

Juan Antonio Arias de Saavedra, Marqués del Moscoso, Sevilla, aparece en su inventario de bienes redactado en 1687 como «Un retrato del Señor don Ambrosio arzobispo de Sevilla de mano de Morillo».

EXPOSICIONES:

San Francisco, Palacio de la Legión de Honor, 1925, cat. 82
Minneapolis, Walker Art Gallery, 1927, cat. 212
Texas, Kimbell Art Museum, *Murillo. From Heaven to Earth*. 18 Septiembre 2022.-29 Enero 2023. cat. 45.

BIBLIOGRAFÍA:

CURTIS, Ch. B. *Velázquez and Murillo. A description and historical catalogue of the works*. Londres y Nueva York: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington, 1883, p. 299, n° 475.
ANGULO INIGUEZ, D. *Murillo. II Catálogo crítico*. Madrid: Espasa Calpe, 1981, cat. 2827, p. 577.
KINKEAD, D. T. «Artistic Inventories in Sevilla: 1650-1699», Sevilla, *Boletín de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría*, 1989, núm. 17, p. 117-178 (cita en p. 150).
NAVARRETE PRIETO, B. *Murillo: Persuasion and Aura*. Turnhout: Harvey Miller y Brepols, 2021, p. 185-186 (fig. 24), p. 187 (nota 119) y p. 322.
BROOKE, X. *Murillo's true portrait of the holy king Ferdinand III*, Madrid, CEEH, 2024, p. 185 (fig. 7.1).

Canónigo, obispo de Oviedo, arzobispo de Valencia, Santiago y Sevilla, inquisidor general y rector de la Universidad de Salamanca, Ambrosio Ignacio Spínola y Guzmán perteneció a la ilustre familia de los Spínola, oriunda de Italia y afincada en España. Hijo de Diego Mesía y Guzmán –marqués de Leganés y Morata– y de Policena Spínola –hermana del cardenal Agustín Spínola–, a los siete años perdió a su madre y su pariente el conde-duque de Olivares se lo llevó a la Corte para servir de menino al príncipe Baltasar Carlos. Poco después, su tío, el citado cardenal, nombrado arzobispo de Santiago de Compostela, el 23 de octubre de 1630, al hacer su entrada en la capital de la diócesis a mediados de abril de 1635, se lo llevó consigo y le confirió la prima clerical tonsura, y con dispensa de edad, concedida por el papa Urbano VIII, por contar tan sólo once años de edad, le concedió una canonjía, agregándole la dignidad de prior de la catedral compostelana.

Ambrosio estudió artes en la universidad y colegio mayor de maese Rodrigo de Sevilla, fue nombrado canónigo y arcediano de la Reina. Pasó luego a Salamanca a concluir los estudios, graduándose en Teología y Cánones, llegando a ser, en 1652, rector de aquella célebre universidad. Algún tiempo después fue canónigo de la Catedral Primada de Toledo, en 1656 recibió la ordenación sacerdotal, y fue nombrado Inquisidor, en cuyo cargo dio pruebas de talento y virtud.

Como señala Navarrete en su reciente monografía sobre Murillo, probablemente el nexo entre el artista y Spínola, fue su amigo común el canónigo Justino de Neve, mecenas que transmitió con eficacia su religiosidad y encontró en Murillo el vehículo perfecto para dar visibilidad a sus devociones. Se sabe que el artista pintó su retrato, que figuraba en el inventario de 1687 de Juan Arias de Saavedra, marqués de Moscoso. El arzobispo está retratado dentro del marco habitual simulado el habitual borde decorativo falso pero la obra lleva una inscripción con la fecha de 1684 que se añadió en una fecha posterior, pues es evidente que debió pintarse antes de 1682, año de la muerte de Murillo. Su composición fue copiada por Pedro Núñez de Villavicencio para la estampa publicada en 1681 aunque, probablemente, tomando como modelo el Murillo que perteneció al marqués de Moscoso (fig. 1).



Fig. 1